



**E**STAS son unas láminas para un año. En todos los días de 1975, estarán sobre una de nuestras paredes; van a entrar en nuestra costumbre visual: hay que justificar estas láminas.

La ONU ha dicho que 1975 será el Año Internacional de la Mujer, y ha señalado unos propósitos en los que se habla de:

**IGUALDAD.** Naturalmente, se trata de igualdad entre el hombre y la mujer. Esto supone que, al menos hasta 1975, habrá estado en vigor la desigualdad, de manera que, con la mayor facilidad, habrán podido advertirse notables diferencias entre la señora de Onasis y Gaudencio, el recadero del Asilo.

**DESARROLLO.** Se refieren a la integración de la mujer en las tareas del desarrollo. Lo más claro de la propuesta es que existe subdesarrollo. En otro caso, la argumentación de la ONU resultaría perfectamente incomprensible.

**PAZ.** Esta parte del programa consiste en el proyecto de que la mujer trabaje por la paz mundial. Es una alternativa sensata; la única sensata, dado que el varón lleva ya muchos milenios demostrando incapacidad.

El programa de la ONU es interesante.

Para igualar a las mujeres con los hombres, primero habrá que igualar a los hombres entre sí. Es una tarea larga, pero muy sugestiva.

Los hombres, hasta ahora, están extrañamente empeñados en desarrollar más lo que ya está muy desarrollado. Sugerimos a la mujer un sistema de trabajo a base de sub-

desarrollar lo que el varón haya desarrollado excesivamente.

El tercer punto del programa es de solución automática: una vez igualados los desiguales —mujeres incluidas— desarrollado lo subdesarrollado, y subdesarrollado lo excesivamente desarrollado, la paz es cosa hecha.

Nosotros también nos hemos tomado muy en serio el Año Internacional de la Mujer: hemos hecho unas láminas. En cada lámina, hemos representado el mundo (el de la ONU y el otro) por una roca. El elemento geológico —las rocas en particular y, naturalmente, excluidas las aguas— es de lo más puro, de lo menos contaminado, que hemos podido hallar en plan de soporte terrestre.

Sobre estas rocas, hemos dibujado cuerpos de mujer. El hecho de que los cuerpos sean negros pertenece a estética del grafismo. En un “Año de Igualdad”, resultaría impropio un sobreentendido racista. Además, en Rodríguez & Jular, tenemos muy pocos clientes del ámbito de la negritud. Nos hemos preocupado, eso sí, de que los cuerpos femeninos sean hermosos, y ello por la misma razón que nos habría llevado a dibujar hermosos cuerpos varoniles si la ONU hubiera declarado el Año Internacional del Varón.

A continuación, debajo de nuestras láminas, hemos escrito los nombres y los números de trescientos sesenta y cinco días. Finalmente, en un lugar que deben descubrir ustedes mismos, hemos colocado un deseo igualmente serio: FELIZ AÑO INTERNACIONAL DE LA MUJER.

agencia de publicidad

RODRIGUEZ & JULAR • 1975











